



Editorial

Emergencia Habitacional

El Plan para enfrentar este problema regional no será alcanzado, lo que se explica por varios factores. Lo malo es que lo sufre la gente más vulnerable.

El reciente informe del Ministerio de Vivienda y Urbanismo revela cifras preocupantes sobre el avance del Plan de Emergencia Habitacional (PEH) en la región de Antofagasta, que, al cierre de 2024, registra solo un 30,6% de cumplimiento, el porcentaje más bajo a nivel nacional. Este dato contrasta con regiones como Magallanes, que superó su meta con un 129,7%. La situación refleja los complejos desafíos de una región marcada por un déficit habitacional crónico.

Antofagasta enfrenta dificultades que van desde problemas de remediación de suelos contaminados en Tocopilla hasta la falta de terrenos aptos para construir. Además, la burocracia en permisos ralentiza la ejecución de proyectos. A esto se suma un enfoque centralista del plan, denunciado por el consejero regional Gustavo Carrasco,

Es muy sano que la seremi del Minvu, Paula Monsalves, reconozca los avances, pero también de que será difícil alcanzar la meta.

quien considera que las metas no reflejan la realidad local.

Mientras regiones como El Maule y La Araucanía han superado sus metas, Antofagasta evidencia cómo las diferencias estructurales profundizan las inequidades. El costo del suelo y los proble-

mas logísticos complican la implementación de proyectos. A nivel nacional, el avance del PEH es del 67,03%, pero alcanzar la meta de 260.000 viviendas para 2026 sigue siendo un desafío considerable.

Antofagasta, con su relevancia económica, necesita un PEH adaptado a su realidad. Este plan podría ser transformador si se garantizan ejecuciones eficientes y soluciones equitativas que beneficien a miles de familias en la región.

Sin embargo, es hora de sincerar los resultados y reconocer que los objetivos no serán conseguidos, a fin de no generar una expectativa falsa.

